

INFANCIA Y GUERRA EN LAS REVISTAS ILUSTRADAS ARGENTINAS ANTES DE LA GRAN GUERRA

CHILDHOOD AND WAR IN ARGENTINE ILLUSTRATED MAGAZINES BEFORE THE GREAT WAR

Bárbara Raiter¹

<i>Palabras clave</i>	<i>Resumen</i>
Infancias, Guerras, Consumo, Representaciones culturales	Este artículo se propone realizar una contribución al estudio de la relación entre infancias y guerra en Argentina en los primeros años del siglo xx, antes del estallido de la Primera Guerra Mundial. Es una propuesta de investigación que se nutre de las indagaciones realizadas desde la historia de la infancia y de la historia social y cultural de la guerra. Examinaremos esta relación a través del análisis de las representaciones asociadas a las infancias y a la guerra presentes en dos revistas ilustradas, <i>P.B.T.</i> y <i>Caras y Caretas</i> . Nos centraremos en aquellas producciones dirigidas a las infancias, o bien que tuvieran a estas como protagonistas o como referencia.
<i>Received</i> 28-8-2024 <i>Aceptado</i> 30-9-2025	
<i>Key words</i>	<i>Abstract</i>
Childhood, War, Consumption, Cultural representations	This article aims to contribute to the study of the relationship between childhood and war in Argentina in the early 20th century, before the First World War. It is a research proposal that draws on inquiries conducted by the history of childhood and the social and cultural history of war. We will examine this relationship through an analysis of the representations associated with childhood and war in two illustrated magazines, <i>P.B.T.</i> and <i>Caras y Caretas</i> . We will focus on those productions aimed at children, or those that featured children as protagonists or references.
<i>Received</i> 28-8-2024 <i>Accepted</i> 30-9-2025	

INTRODUCCIÓN

A comienzos del siglo xx, Argentina era el escenario de una profunda transformación económica, social, cultural y política. Estas transformaciones han sido analizadas extensamente por la bibliografía especializada, en distintas dimensiones de aná-

1 Universidad Nacional de General Sarmiento / Universidad de Buenos Aires.
C.e.: braiter@campus.ungs.edu.ar.

lisis y también desde diversos enfoques historiográficos. Retomaremos aquí algunas de estas dimensiones, que nutren nuestra investigación.

A partir de los lineamientos trazados por la Ley de Educación Común, la escolaridad obligatoria afianzó su tendencia a la expansión. Este proceso permitió, por una parte, el crecimiento de la alfabetización y, por otra parte, la sistematización de la difusión de un conjunto de valores asociados a la construcción de ciudadanía en niños y niñas (Lionetti 2007). A partir de 1898, se introdujo en el *curriculum* escolar la práctica de ejercicios físicos, que inicialmente tuvo una fuerte impronta militar, para posteriormente introducir la orientación del llamado “sistema argentino”, de Enrique Romero Brest, de ejercicios racionales y modernos, corriente mayoritaria dentro del magisterio promovida por el Instituto Nacional de Educación física (Scharagrodsky 2006 y 2021). Sin embargo, las voces que defendían la práctica de ejercicios de impronta militar (marchas, formaciones) siguieron presentes en el debate educativo e impulsaron, alrededor del Centenario, la formación de batallones escolares (Bertoni 2001). La impronta militar en los ejercicios físicos escolares, por otra parte, seguiría casi sin cambios en las escuelas incorporadas (Lida 2016).

Al mismo tiempo, las Fuerzas Armadas argentinas, particularmente el ejército, experimentaron un importante proceso de profesionalización y modernización, visible en los cambios organizacionales, sus escuelas formativas y el armamento militar (Dick 2014, Cornut 2017). Entre el conjunto de cambios que experimentaron las fuerzas armadas, contamos también la introducción del servicio militar obligatorio a través de la Ley nº 4031 de 1901, modificada luego por la Ley nº 4707 de 1905 (Quintero 2014). Especialmente esta última reglamentó la práctica de tiro entre los ciudadanos, fueran estos reservistas (varones que ya habían cumplido con su servicio militar), estudiantes y menores enrolados (varones de 18 a 20 años, no estudiantes). La práctica de tiro de los jóvenes les permitía reducir el tiempo de servicio militar (luego de un examen de tiro) y aplicar para convertirse en oficiales de reserva (en el caso de los estudiantes). Bajo el amparo de esta legislación, desde la Dirección General de Tiro y Gimnasia del Ejército se impulsó la obligatoriedad de la práctica de tiro entre los estudiantes de colegios nacionales, escuelas normales y colegios incorporados (establecimientos privados) (Raiter 2022 a, 2022 b). Eduardo Munilla, Director General de Tiro del Ejército entre 1905 y 1918, fue uno de los grandes impulsores de la práctica de tiro entre los jóvenes. En él puede notarse la influencia de la doctrina militar de la nación en armas (central en la profesionalización del Ejército), que sostenía que aún en tiempos de paz era necesario, para la fortaleza nacional, desarrollar una adecuada preparación para la guerra que implicaba el compromiso del conjunto de la sociedad (no sólo de sus fuerzas militares) (Raiter 2019 y 2022 a, Cornut 2019 y 2020).

Desde el Estado nacional entonces, tanto en el ámbito escolar como en el militar se construyeron imágenes de niños y jóvenes que serían en el futuro ciudadanos, cuya responsabilidad como tales los incluiría en la defensa armada de la nación. En esta línea puede considerarse la inclusión, en 1912, de la conmemoración escolar de los “Niños

Héroicos": las Niñas de Ayohuma y el Tambor de Tacuarí, "pequeñuelo" protagonista de un poema homónimo de Rafael Obligado² (Quiroga Micheo 1998).

Ahora bien, las imágenes de la infancia se construían no sólo desde el Estado, sino también desde los consumos culturales, tales como los magazines, en auge y crecimiento en las dos primeras décadas del siglo xx (Eugenian 1999, Vazquez Lucio 1985). Sandra Szir (2012) ha analizado las imágenes de la infancia contenidas en dispositivos visuales, escolares y publicitarios, así como también la creación de publicaciones culturales pioneras (aunque efímeras) dirigidas a un público infantil (Szir 2006).

En este trabajo, nos nutrimos de estas investigaciones, ya que nuestro objeto de análisis lo constituyen *Caras y Caretas* y *P.B.T.* Nos interesa estudiar, a través de las producciones incluidas en estas publicaciones, cuáles eran las representaciones de la infancia en relación a la guerra presentes en la Argentina, antes de la Primera Guerra Mundial. La elección de estas publicaciones obedece a que ellas fueron pioneras en el desarrollo de empresas editoriales que presentaban una novedosa intertextualidad entre texto e imagen, posible gracias a la introducción de modernos adelantos técnicos en su manufactura. Estos magazines, nacidos en 1898 y 1904, respectivamente, eran semanarios de precio módico (20 centavos), con amplia circulación, que se caracterizaron por la inclusión de textos escritos e imágenes intercalados entre sí. Ambos formaban parte de ese universo editorial que comprendía la lectura cotidiana analizada por Acree (2014).

En los últimos años, el desarrollo de la *historia social y cultural de la guerra* ha abierto nuevas preguntas y nuevas líneas de investigación.³ Tales estudios han indagado sobre el impacto social y cultural de las guerras en las sociedades, beligerantes o no. Por lo general, en estos casos, se ha considerado a los niños y las niñas como víctimas (civiles) de las guerras y solo parcialmente, en algunos casos, como agentes activos en esos conflictos (niños soldados, niñas movilizadas para la atención de heridos o la recaudación de fondos). Aunque en los últimos años se han producido diversos trabajos que, desde distintos enfoques, analizan la relación infancias y guerras, se trata de investigaciones muy dispares. Por ejemplo, un interesante proyecto coordinado por María Teresa Suárez Vaca y Oscar Pulido Cortés (2021) en Colombia ha centrado su interés en el modo en que la infancia ha sido leída por el cine y como este es transformado por la infancia, principalmente a partir de producciones cinematográficas y documentales donde se enfoca el problema de las infancias como víctimas de la guerra (sea por heridas, mutilaciones, muertes, pero también por secuestros y reclutamientos forzados). Por su parte, Bárbara Potthast (2005) ha analizado el impacto de la Guerra del Paraguay sobre las infancias, desde una doble perspectiva, el reclutamiento de niños varones en las filas del ejército, y el golpe de la guerra en las niñas (hambrunas,

2 La figura del Tambor de Tacuarí, y su proyección social, es parte de mi investigación en curso.

3 Para una aproximación a las líneas actuales de investigación de la historiografía argentina sobre la guerra, véase las valiosas reflexiones de Soprano 2025.

desplazamientos), fijando su atención en sus acciones y actitudes, más allá de su lugar como víctimas del conflicto. Para el caso argentino, y desde la perspectiva de la historia social y cultural de la guerra, María Inés Tato (2022) y Agustín Desiderato (2020) han analizado publicaciones dirigidas a la infancia en relación a la causa Malvinas (en la revista *Figuritas*) y de la guerra de Malvinas (*Billiken, Croniquita*). Ambos trabajos han abordado el problema de la representación de la causa y la guerra de Malvinas y la movilización cultural de niños y niñas en torno a ella.

Nuestra intención aquí es abordar el análisis de la relación entre infancias y guerras en un período en el cual Argentina no estuvo involucrada en un conflicto armado. Nos nutrimos de los aportes que se han realizado desde la historia de la infancia y desde la historia social y cultural de la guerra. Nos interesa construir un diálogo entre ambas perspectivas historiográficas en el convencimiento de que el horizonte de posibles guerras (donde Argentina pudiera o no estar involucrada) formaba parte del universo contextual en el cual la construcción social y cultural de las infancias tuvo lugar. Si pensamos que la infancia “es un espacio simbólico desde el cual los adultos imaginan el futuro y crean utopías políticas, económicas, materiales, sociales o culturales” (Sosenki 2012, p. 191), entonces resulta fundamental, en nuestra perspectiva, centrar nuestra atención en la manera en que se imaginaba a niños y niñas en relación a posibles guerras.

Por último, consideramos infancias aquí una categoría fluida, que no comprende un abanico etario fijo, dado que esta es un constructo social y cultural, y sobre todo histórico. En este punto, seguimos la propuesta de Jackson Albarrán (2012), quien plantea pensar a niños, niñas y jóvenes como posibles identidades fluidas, no categorías biológicas o etarias rígidas. En la Argentina, a comienzos del siglo xx, aquello que se llama infancia podía abarcar un abanico etario amplio, incluyendo lo que hoy llamamos adolescentes. En este trabajo, consideraremos infancias a las personas hasta aproximadamente los 14 años, edad a partir de la cual podrían en la época que estudiamos ser pensadas como jóvenes, estudiantes o trabajadores.

¿Se imaginaban los niños en Argentina a comienzos del siglo xx como futuros ciudadanos y futuros soldados? ¿Era esa una representación social, una imagen hegemónica socialmente construida? Para responder esas preguntas analizaremos en las revistas *Caras y Caretas* y *P.B.T.* diversas producciones, textos, relatos, caricaturas, grabados, avisos publicitarios. Estas producciones presentaban una representación infantil asociada a juegos relacionados con la guerra, en sintonía con una imagen ideal de niños como futuros ciudadanos, pasibles de responder al llamado en defensa de la patria.

LAS NOTICIAS DE GUERRAS EN LAS REVISTAS ILUSTRADAS

En las primeras décadas del siglo xx, Argentina no estuvo envuelta en ningún conflicto bélico con otros Estados. Las guerras habían quedado en el siglo anterior, guerras de independencia desde 1810, la guerra con el Brasil (1825-28) y finalmente la guerra de

la Triple Alianza o guerra del Paraguay (1864-70). La última guerra posible, con Chile, a raíz de conflictos limítrofes, había quedado disuelta del horizonte de preocupación luego de los Pactos de Mayo en 1902. Argentina no se vería envuelta en un conflicto armado directo hasta la guerra de Malvinas, en 1982.

Sin embargo, en las revistas ilustradas la temática bélica estaba muy presente, aún antes de que el estallido de la Primera Guerra Mundial ocupara buena parte de las preocupaciones de sus lectores. Allí era común encontrar noticias, acompañadas por fotografías o grabados sobre organización y profesionalización de fuerzas armadas (nacionales o extranjeras), armamentos, buques, edificios militares. Distintos conflictos armados también eran reseñados en las revistas. Particularmente uno de estos llamó mucho la atención –no sólo en Argentina– por sus resultados y también por la introducción de modernas maquinarias, tecnologías, y organización y profesionalización de la guerra: la guerra entre Rusia y Japón.

El conflicto armado ruso-japonés tuvo lugar entre febrero de 1904 y septiembre de 1905, y fue mirado con atención por toda la prensa occidental (europea y americana). El enfrentamiento y su desarrollo ocuparon buena parte de las páginas de la prensa escrita de la época, especialmente por la novedad que el conflicto introdujo en el terreno bélico: ejércitos y marinas profesionalizados, dotados de oficialidad formada, con soldados por diversos tipos de reclutamiento; utilización de armas modernas –fusiles, cañones– y también novedosas tácticas y estrategias (en particular en infantería y marina). Por otra parte, el desarrollo de los acontecimientos mostró un sorpresivo (para Occidente) poderío japonés que se impuso sobre un aparentemente poderoso imperio ruso.

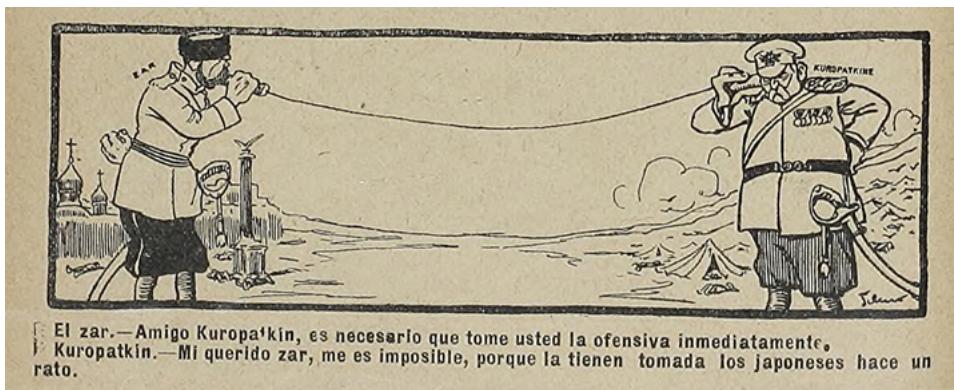
Caras y Caretas y *P.B.T.* también se hicieron eco de este interés por el conflicto y su desarrollo, así como por las características de las potencias enfrentadas y sus costumbres sociales y culturales.

Nos interesa detenernos aquí en algunos ejemplos de cómo transmitieron o representaron ese interés, particularmente en producciones visuales, caricaturas, ilustraciones y avisos publicitarios que aparecieron en ambos magazines. Nos detenemos en ellos porque, para comprender el mensaje, especialmente el tono irónico que desplegaban muchas de ellas, era necesario contar con la información que el lector o la lectora debían reponer. Algunas de estas producciones, estaban protagonizadas por infancias. En estos casos, la inclusión de niños es un pretexto, una excusa para referir al tema principal (la guerra). Sin embargo, es plausible pensar que, al haber niños representados, estas ilustraciones pudieran llamarle la atención a niños y niñas lectores y, a la vez, identificarse con estos.

Por ejemplo, una caricatura publicada en *P.B.T.* en marzo de 1905 presentó a dos personajes, el zar y el general Kuropatkin en una situación irónica y risueña (sus nombres estaban incluidos en el texto). Ambos se comunicaban a través de un dispositivo rudimentario, a la vez que se hacía referencia a que en el conflicto la ofensiva la tenía el otro bando. La información a reponer por el lector, referida a los

resultados de los movimientos bélicos, a los armamentos, a los sistemas de comunicaciones, a los protagonistas (mandos militares, gobernantes), no está presente en la caricatura, en cambio, se encontraba en el saber general de quienes la leían. La ironía, por otra parte, está presente en muchos planos: la incapacidad rusa de sostener la ofensiva, su precariedad técnica; y por oposición –en la caricatura ausente– la fortaleza japonesa, su superioridad técnica, su ofensiva militar victoriosa. Analizar esta caricatura nos permite, entonces, reconstruir una mirada de la época sobre el problema retratado.⁴

Figura n° 1: Caricatura humorística. Ilustra, de manera satírica, la capacidad técnica y militar rusa en relación con la japonesa. P.B.T., año II, nº 26, 18/03/1905, p. 66.



Por otro lado, también es posible construir la mirada de los contemporáneos de la guerra ruso-japonesa, el interés que despertaba, y atisbar cierta cotidianidad en las noticias sobre esta, al analizar algunas publicidades incluidas en las revistas ilustradas. Recordemos que estas revistas eran empresas editoriales que se sostienen a través de la venta de ejemplares (Eugenian 1999); en este sentido, solían recoger el interés supuesto de sus lectores para tener éxito. Asimismo, la expansión del mercado de consumo dio lugar a una industria naciente en la Argentina: la de la publicidad (Rocchi 2016); tiene sentido, entonces, que algunas publicidades recogieran una temática de interés público y periodístico para promocionar sus productos.

Dos avisos del mismo producto y casa comercial, los cigarrillos Marconi y la tienda El Día, refirieron a la guerra ruso-japonesa de manera directa, al retratar a oficiales de ambos ejércitos en dos circunstancias distintas. En ambas el objeto publi-

⁴ Seguimos aquí la propuesta teórica de Sandra Szir (2012), que distingue el acto físico u óptico de visión, del principio interpretativo de la mirada, que recoge el papel del espectador, a fin de reponer una construcción histórica de la visión.

citado (los cigarrillos) se asocian a la capacidad bélica. El primero de ellos presenta a un oficial japonés (probablemente el emperador Mutsuhito), quien dice “A estos célebres cigarrillos se deben los grandes triunfos de mis tropas” (*P.B.T.*, año I, nº 9, 19/11/1904, p. 20).⁵ El segundo retrata a un oficial ruso de caballería (con toda seguridad el zar Nicolás II), y su texto reza: “¿Quieren evitar el peligro amarillo?, fumen este cigarrillo” (*P.B.T.*, año II, nº 21, 11/02/1905, p. 20). En los avisos no se indicaba que los personajes retratados fueran Mutsuhito y Nicolás II, su identificación como tales correría por cuenta del lector. La pose de ambos personajes, sus bigotes o barbas, amén de ser retratados como comandantes de los respectivos ejércitos, permitiría a los lectores identificarlos, junto con el texto de diálogo que expresan. La presencia de estas publicidades nos permite concluir que los editores eran conscientes del interés que suscitaba entre los lectores el conflicto, a la vez que estos podían sentirse identificados con el texto propuesto, la fortaleza o la victoria de un ejército gracias a los cigarrillos publicitados.

Otro ejemplo, nuevamente de un mismo producto en dos publicidades diferentes, nos interesa porque recurre, además, a la caricatura y la ironía. Es el caso de una bebida aperitiva, el Amaro Felsina Butón. En este caso, son dos caricaturas o historietas, que solo la mirada del lector podría reconocer como publicidad. En la primera de ellas, se hace referencia a que la “verdadera” razón por la cual disputan Rusia y Japón era esa bebida aperitiva, no las regiones de Corea o Manchuria (la información está, en este caso, contenida en la producción visual) (*Caras y Caretas*, nº 284, 12/03/1904), p. 58. La segunda de ellas, desde la información textual presente en la viñeta, refiere a que las “calamidades” de la guerra no serían los prisioneros, la pérdida de armamentos o provisiones, sino la pérdida de tres botellas de la bebida publicitada (*Caras y Caretas*, nº 287, 02/04/1904, p. 18).

Todos los ejemplos que introdujimos hasta aquí son avisos publicitarios que no estaban destinados a niños o niñas, y en los que tampoco estos aparecían retratados como protagonistas. Los incluimos aquí para mostrar, a través de ellos, que la guerra ruso-japonesa suscitaba un interés tal que podía ser utilizado para publicitar productos que –en principio– no tenían una relación directa con el conflicto. La mayoría de las publicidades de objetos de consumo destinados a infancias no tenían a estas como destinatarias directas de los avisos, sino a sus madres (Szir 2012), en particular aquellos avisos medicinales, alimenticios o de limpieza. De todas maneras, muchos de estos avisos incluían a niños y niñas como protagonistas, en actitudes lúdicas.

⁵ “El Mikado” es una ópera cómica, también llamada ópera ligera, de Gilbert y Sullivan, estrenada en 1884, basada en una historia japonesa. Traducida a varios idiomas, tuvo gran éxito en su momento y fue representada en distintos escenarios europeos y americanos. No sabemos si fue representada en la Argentina, pero es posible que el título ‘Mikado’ en la publicidad fuera una referencia comprensible para los lectores del magazín. El término ‘Mikado’, por otra parte, significa “puerta sublime” y era utilizado para referirse al emperador japonés.

Figura nº 2: Publicidad de cigarrillos Marconi y de la casa comercial que los vende.
Retrata a un oficial japonés reconocible como el Emperador Mutsuhito.
P.B.T., año I, nº 9, 19/11/1904, p. 20.

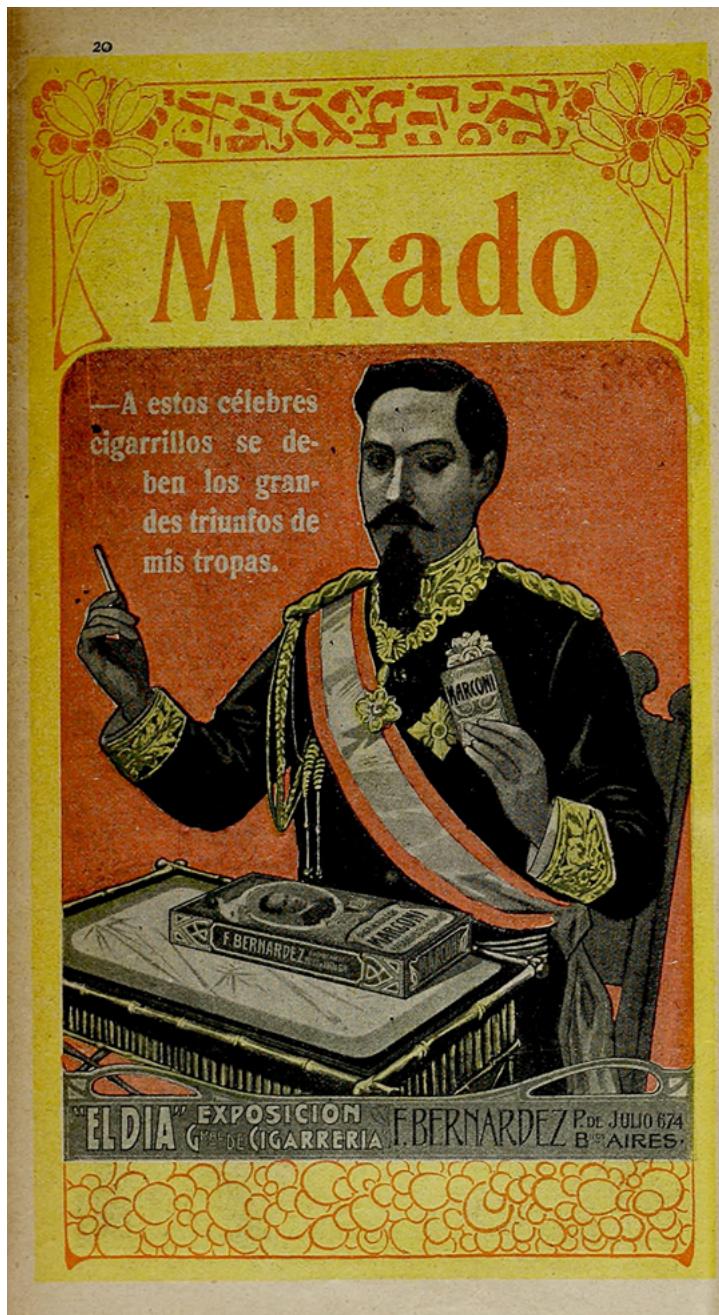


Figura nº 3: Publicidad de cigarrillos Marconi y de la casa comercial que los vende.
Retrata a un oficial ruso de caballería, reconocible como el zar Nicolás II.
P.B.T., año II, nº 21, 11/02/1905, p. 20.



Figura n° 4: La verdadera causa de la guerra entre Rusia y Japón.
Caricatura publicitaria, *Caras y Caretas*, nº 284, 12/03/1904.



Figura n° 5: Las calamidades de la guerra.
Caricatura publicitaria, *Caras y Caretas*, nº 287, 02/04/1904, p. 18.



JUGUETES DE GUERRA

Los avisos publicitarios que efectivamente estaban destinados de manera directa a infancias (o a sus padres) eran aquellos que promovían juguetes. Este tipo de publicidades solían aparecer entre diciembre y enero, fechas cercanas a navidad, año nuevo y la fiesta de reyes. Por lo general eran avisos de casas comerciales, que incluían una diversidad de imágenes de distintos juguetes. Entre estos, aparecían algunos de temática bélica: tambores, cornetas, uniformes militares, fusiles y, sobre todo, soldaditos.

En Argentina, muchos de los juguetes disponibles eran importados, hecho que los hacía más costosos. La fabricación nacional se restringía a juguetes de arrastre, carros, carretillas, caballitos con hamaca o rueditas (Pelegrinelli 2010). Entre los juguetes publicitados, encontramos caballerizas y soldaditos; aunque eran importados, dentro de la variedad ofrecida, eran los de menor precio. Junto con las muñecas (especialmente de trapo) parecerían ser los más elegidos a la hora de comprar. Fueron estos los juguetes mencionados explícitamente en una nota construida a partir de fotografías a modo de relato o reseña de un día de paseo y compras por la calle Florida de un padre “rendido a las insistencias de su prole”. El paseo se detuvo en dos establecimientos: una juguetería y una confitería, donde compró dulces para los niños. El padre es fotografiado de traje, con sombrero bombín, los niños varones vestidos con traje y moño, y la niña con vestido y moño; todos elegantes y visiblemente parte de una clase acomodada. Al llegar a su casa, al final del día, “lo único que no era juguete era... el dinero gastado por el papá”. (“El fin de año de un padre”, P.B.T., nº 67, 30/12/1905, p. 77).

Resulta importante señalar dos elementos respecto de estos avisos publicitarios de juguetes. El primero de ellos, quizás el más evidente, es la oferta segmentada por género: se espera que las niñas jueguen con muñecas y los niños, con los soldaditos. El segundo elemento a destacar es que estos juguetes eran consumidos por un segmento de población al menos acomodado (élites o clases medias en ascenso). La oferta de las casas comerciales, su localización en la zona céntrica de la ciudad de Buenos Aires y la representación de sus compradores nos permiten señalar qué sectores sociales serían los adquirientes.

Los soldaditos de juguete serían uno de los objetos más comunes en los niños de familias acomodadas o clases medias, tanto en la Argentina como en Europa.⁶ Sin embargo, aunque los juguetes manufacturados fueran inaccesibles a la mayoría de los niños, estos ocupaban un “lugar de privilegio en las imágenes de la infancia ideal” (Pelegrinelli 2010, p. 16). Las representaciones sociales, de las cuales las publicidades eran parte, proyectaban desde el mercado un ideal de infancias que, al

6 Son numerosas las referencias a los soldaditos de plomo entre las trayectorias infantiles durante la Primera Guerra Mundial (Wintenberg 2015).

mismo tiempo que realizaba una “operación de segmentación” (Adamovsky 2019), podía presentar un ideal de juego al que otros niños (que no podían comprar los juguetes) podían aspirar.⁷ Por otra parte, es plausible pensar que aquellos niños que no poseían soldaditos de plomo, pudieran construirlos o representarlos de manera precaria (con corchos o palitos). Estos, de todas maneras, jugarían con “soldaditos”, los cuales estaban presentes en la cotidianeidad de los niños en el período que nos ocupa, al menos en el imaginario.

Figura n° 6: Aviso en doble página de la Tienda San Juan.

P.B.T., nº 214, 19/12/1908, pp. 42-3.



⁷ Susana Sosenksi (2012) muestra la paradoja presente en el mercado de consumo de juguetes industriales: el mercado construye una cierta homogeneización de las aspiraciones infantiles y, a la vez, acentúa las diferencias sociales entre quienes pueden acceder a esa aspiración (consumir el juguete) y quienes no.

Figura nº 7: Aviso en página completa de Tienda La Argentina.
Caras y Caretas, nº 583, 4/12/1909, p. 13.

"LA ARGENTINA"
A. DE MICHELI Y CIA

Tenemos el agrado de avisar á nuestra clientela que hemos inaugurado la nueva sección

JUGUETERÍA

y que tenemos en exposición un surtido completo de juguetes para todo gusto, y á precios, desde el más alto al más bajo, que no temen competencia.

Ferrocarriles	Soldados
Manomóviles	Pelotas
Automóviles	Botes
Carritos	Aereoplanos
Cochecitos	Billares desarmables
Motores	Tambores
Máquinas á vapor	Cocinas
Cinematógrafos	Juegos de loza
Linternas	Instrumentos musicales
Escopetas, Pistolas	Juegos para jardín
Tiros al blanco	Juegos para salón
Maquinitas de coser	Juegos para sport
Muñecas	Juguetes científicos
Animales con ó sin movimiento	etc., etc.

Juguetes nuevos y exclusivos

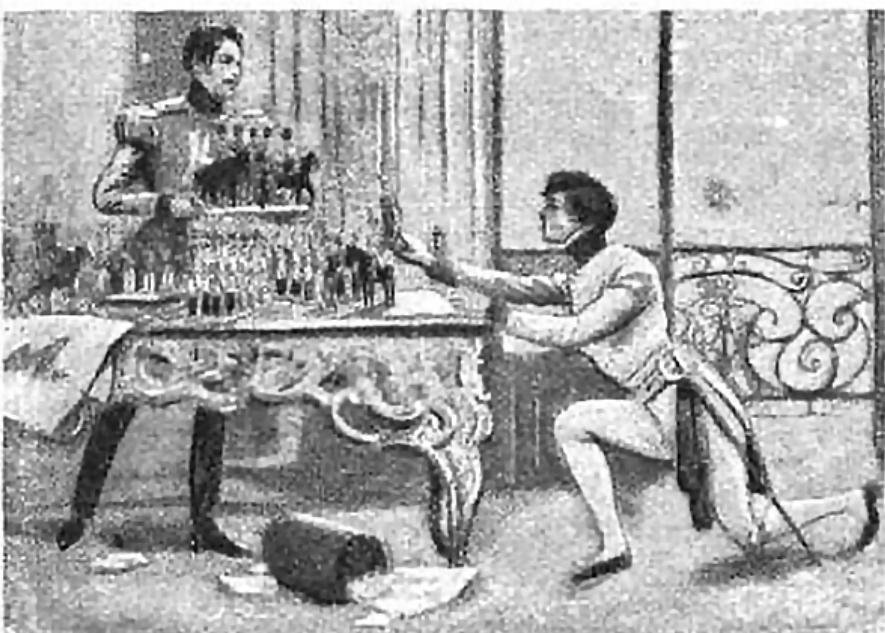
Av. de Mayo, 1001, y C. Pellegrini, 340

Niños modelo

La presencia de soldaditos en la cotidianidad de las infancias se representó también en la figura de niños que eran herederos a tronos monárquicos. Es el caso, por ejemplo, del grabado aparecido en *Caras y Caretas*, en enero de 1910 (el original es de una publicación extranjera). En él aparece retratado un niño heredero que, a través del juego de soldaditos, “aprende” su futura función de dirección de las fuerzas armadas como futuro conductor de un Estado.

Figura nº 8. Grabado que representa a un heredero real.

Caras y Caretas, nº 587, 1/1/1910, p. 159.



La escena de «L'Aiglon», en que el rey de Roma aprende estrategia con soldados de juguete

Una proyección similar, aunque construida desde la ironía de una caricatura, fue la representación del heredero de Rusia, el zarevitz, aparecida en *P.B.T.* (su original también es extranjero, no sabemos si el título y el epígrafe también lo son). En esta caricatura se ilustra al zar de Rusia junto a su hijo y heredero frente a un tablero de soldaditos en miniatura. En una imagen muy similar a la anterior, un juego cotidiano (con

soldaditos) se convierte en objeto de una lección de estrategia militar. Sin embargo, en este caso, se ironiza, a través de la sátira, el desarrollo de acontecimientos de la guerra ruso-japonesa, en la voz del adulto (el zar) que enseña una lección de estrategia militar (la retirada), dando a entender que es lo único que podría o sabría hacer el zar en la particular coyuntura de la guerra de referencia. En este caso, el tema de la caricatura es retratar la derrota y la impotencia rusa frente al Japón. Sin embargo, se introduce a través de una imagen que podría resultar familiar, tanto a niños como a adultos.

Figura nº 9. Haciendo del zarevitz un soldado. Caricatura satírica.

P.B.T., nº 9, 19/11/1904, p. 83.



Lo que nos interesa destacar de estas dos imágenes es que los hijos de soberanos, jefes de Estado, eran representados utilizando soldados de juguete, como juego y como preparación hacia su adultez. Ambos niños, como herederos, serían comandantes de sus fuerzas militares cuando fueran adultos. Sin embargo, resulta sugestivo que en la caricatura del zarevitz era presentado como futuro "soldado", no como comandante. Aunque es difícil pensar que alguien imaginaría a un zar como soldado raso, esta presentación como futuro "soldado" da cuenta del oficio militar, más allá del lugar que este tuviera (o pudiera tener) en la jerarquía militar.

Consideramos que un niño lector de estos magazines podría, a través de ambas imágenes, sentirse identificado, tanto con la situación del juego, como con su proyección hacia la adultez. En el caso argentino, la idea de ascenso social a través de las instituciones públicas (escuela, ejército)⁸ puede haber sido parte de lo que un niño lector de clases medias imaginaba o soñaba para su futuro. Un niño de la época, que jugaba a los soldaditos, que concurría a la escuela y allí recibía, además de contenidos de historia con relatos de los héroes de la independencia (entre ellos un niño, el Tambor de Tacuarí), clase de ejercicios físicos (muchas veces con impronta militar),⁹ podía quizás imaginarse en el futuro como estudiante de nivel secundario. Los estudiantes de colegios nacionales, normales e incorporados, recibían en sus dos últimos años instrucción de tiro. Estos estudiantes podían convertirse en oficiales de reserva, luego de aprobar sus exámenes de tiro y de completar la solicitud correspondiente.¹⁰

La guerra en los juegos

En diversas oportunidades, aparecieron artículos cuyo eje central estaba dedicado a la guerra y a su capacidad destructiva, con tono de advertencia hacia los lectores. Nos interesa detenernos en dos de ellos, ya que tanto en su desarrollo como en las ilustraciones que los acompañaron se incluyó a niños y niñas como protagonistas.

El primer artículo es un relato corto de Juan Osés, titulado “Todos Pebetes” (P.B.T., nº 1, p. 30). Este relato, escrito en verso, estuvo acompañado por figuras de sombras ilustradas por Yohiz. Tanto el título como las primeras figuras ilustradas remiten a infancias, en este caso, un niño y una niña. Las cuatro ilustraciones que acompañan el relato están representadas en color negro, sin detalle de facciones, como sombras. En la primera ilustración, las dos figuras infantiles tironean un juguete. La segunda representa a las figuras infantiles junto a los pedazos rotos del juguete. La tercera ilustración representa a dos soldados, con armas reconocibles (sin detalles) casi en un juego de espejo con la de los infantes; la última ilustración nos presenta un plano de devastación en la figura de un cañón destruido. El relato es un cuento con moraleja final. Este nos presenta a Luis y Sofía, quienes se disputaban un muñeco, la situación conflictiva derivó en una pelea,

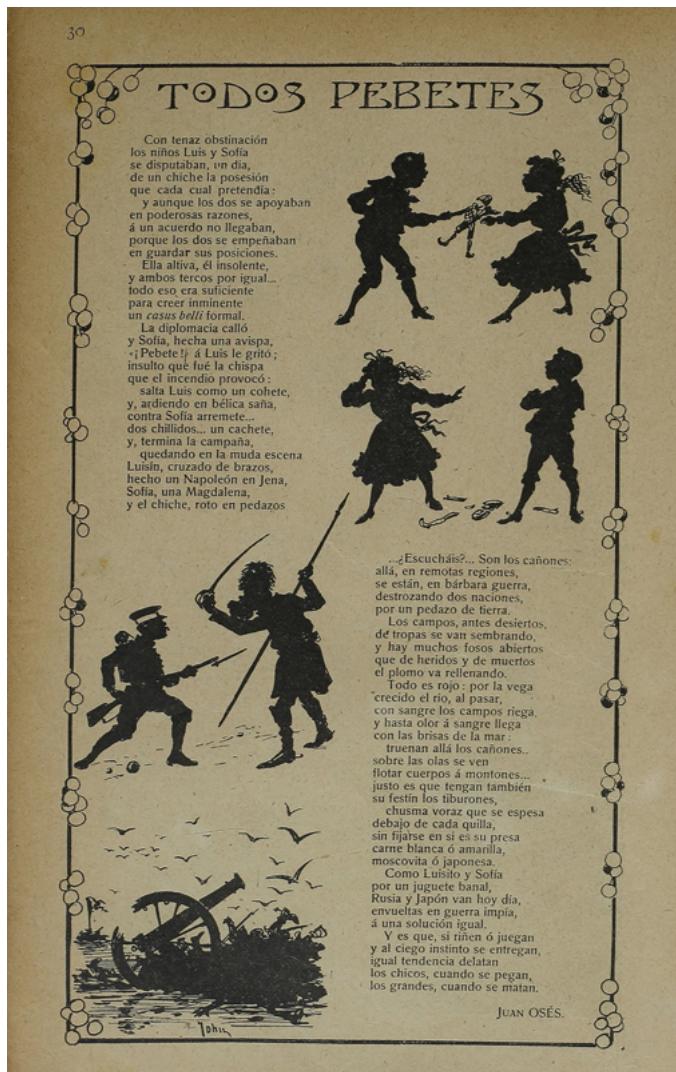
8 Germán Soprano (2024) ha analizado la formación, el perfil institucional y el lugar dentro de las burocracias estatales de maestras y militares.

9 En el período, aunque no es el objeto de este artículo, estaban presentes disputas políticas y pedagógicas sobre las características que debían tener los ejercicios físicos, representados en dos instituciones de formación, el Instituto Nacional de Educación Física y la Escuela de Gimnasia y Esgrima militar y naval; véase Scharagrodsky 2021.

10 El artículo 8º de la Ley nº 4707 (de servicio militar obligatorio) disponía la posibilidad de aspirar a oficial de reserva para los estudiantes que hubieran realizado exámenes de tiro. Esta posibilidad se reglamentó por decreto del PEN el 4 de noviembre de 1907. La instrucción de tiro en los colegios nacionales y escuelas normales se oficializó por decretos del PEN del 14 de julio de 1905. En los colegios incorporados se reglamentó por decreto del 11 de enero de 1907. Por último, un decreto del 14 de mayo de 1907 incorporó en todos estos establecimientos la enseñanza de gimnasia militar.

que culminó con “el chiche, roto en pedazos”. El texto escrito y las ilustraciones realizan un paralelismo de esta disputa entre ambos niños y la guerra ruso-japonesa, “igual tendencia delatan / los chicos, cuando se pegan, / los grandes, cuando se matan”. Los Estados protagonistas de esta guerra son nombrados, sin embargo, recién en la parte final del texto escrito, el cual culmina con esta reflexión: “allá, en remotas regiones / se están, en bárbara guerra, / destrozando dos naciones, / por un pedazo de tierra”.

Figura nº 10. “Todos pebetes”, por Juan Osés,
P.B.T., nº 1, 24/09/1904, p. 30. Página completa.



Podríamos pensar que este relato y sus ilustraciones (llamativas a ojos de niños y niñas) llamarían la atención de las infancias lectoras, al igual que las caricaturas e ilustraciones analizadas con anterioridad. Este texto, a diferencia de las caricaturas, introduce alguna información sobre la guerra ruso-japonesa; sin embargo, requiere, de todos modos, reponer cierta información contenida en las fotografías y escritos periodísticos (que podemos suponer leídos por los adultos). Este relato y la ilustración que lo acompañó llamaban la atención a los lectores, al introducir una práctica cotidiana y reconocible (la pelea de dos niños por un juguete). A través de esta situación conocida, el autor introdujo su opinión sobre el conflicto bélico que involucraba a los imperios japonés y ruso en ese momento, amén de su opinión sobre las disputas infantiles. En este caso, es difícil pensar cuál es el lector imaginado por el autor (es decir, el público al que estaba destinado el mensaje). Es posible que, por la temática bélica, muy parcialmente informada en el texto, los destinatarios fueran adultos. En ese caso, la disputa infantil en el relato funcionaría como excusa para introducir lo que sería su eje central: una reflexión sobre la guerra ruso-japonesa y sus efectos perniciosos. Sin embargo, también es posible que se buscara llamar la atención a un público infantil y juvenil, ya que los protagonistas iniciales eran infantes. Sería posible pensar, entonces, que también está imaginando un lector niño, ya que es a través del relato de la disputa de dos criaturas por un juguete que se introduce el conflicto bélico. La moraleja del relato gira en torno al resultado de la disputa: la destrucción de aquello por lo que se pelea (un juguete / una región geográfica). El final del relato, entonces, podría ser un llamado de atención dirigido tanto a adultos como a infantes.

El segundo artículo en que nos detendremos se titula “La guerra”, publicado en *P.B.T.*, en la Sección Páginas Infantiles,¹¹ firmado por Colombine¹² (*P.B.T.* nº 58, 28/10/1905, p. 86). Las dos ilustraciones que acompañaron el texto nos muestran a varios niños jugando a la guerra con elementos construidos por estos (palos que hacen las veces de espadas, rifles o caballos) y sombreros de papel construidos con periódicos (uniformes). La nota realiza referencias explícitas a la presencia de juegos de guerra en la cotidianidad infantil:

A los niños os apasiona todo lo que con la guerra se relaciona. Os gusta jugar a los soldaditos y vestiros con los vistosos uniformes, arrastrar los sables y redoblar en los tambores. [...] no existe ninguno que no sueñe con verse vestido de general a caballo delante de un numeroso ejército conquistando territorios y honores. Hasta las niñitas gustan de jugar a los soldaditos con sus hermanos y se animan con su entusiasmo el ardor marcial de los minúsculos guerreros.

El fragmento precedente nos remite a la presencia habitual de juguetes bélicos (soldaditos, tambores, sables) y también a la participación de niñas y niños en estos juegos que simulan ocasiones de guerra. Además, encontramos la presencia del juego como

11 Páginas Infantiles era una sección ocasional, no permanente, en la revista.

12 No tenemos información sobre la persona que utilizó este seudónimo.

imaginación de una situación que probablemente hubieran estudiado como realidad histórica. Un general al frente de un ejército conquistando honores bien podría ser el Gral. San Martín, con quien los niños podrían identificarse¹³ y en quien podrían proyectar sus aspiraciones infantiles hacia la adultez.

Este artículo, como el relato de Osés, también realizaba una advertencia sobre los peligros de la guerra, en particular por ser destructora de la economía y contraria a la civilización, a la vez que incluyó una referencia al reciente acuerdo de paz entre Rusia y Japón, con la esperanza que “escenas como las que en esta guerra se han desarrollado no vuelvan a repetirse”. Nos parece significativo que, para reforzar su argumento sobre los horrores de la guerra, el autor sostuviera que “No creáis que es una debilidad de mujer hablar contra la guerra”, al tiempo que culmina su escrito con un exhorto directo: “Vosotros, pequeñuelos, que habéis de formar la generación venidera razonad y odiad la guerra”.

Los dos artículos que analizamos en este apartado son voces contrarias a la guerra, que incluso se dirigían explícitamente a las infancias para reflexionar sobre sus horrores y la necesidad de su prevención. Estas alocuciones, sin embargo, referían a la existencia de conflictos, a veces bélicos, y a la cotidianidad de juegos bélicos en las infancias, incluso en el caso de las niñas. Esto nos hace pensar que, aunque el discurso escolar y militar y las ofertas del mercado de consumo se dirigían a los niños varones como futuros soldados, las niñas podrían haber tenido cierta capacidad de agencia al imaginarse, también ellas, participando de esas actividades.

Figura n° 11. Ilustraciones que acompañaron el artículo “La Guerra”,

P.B.T. nº 58, 28/10/1905, p. 86.



13 Aunque no es el objeto de este artículo, resulta significativo que en época de carnaval una de las vestimentas escogidas por los niños fuera la de granadero. Esa elección es muy visible en las fotografías de niños con sus trajes de carnaval en P.B.T.

REFLEXIONES FINALES

En este artículo hemos analizado diferentes representaciones de infancias asociados a la guerra, en publicidades, caricaturas, historietas y en producciones escritas. Estas representaciones eran coincidentes con discursos escolares y militares, que presentaban a los niños un futuro como ciudadanos y soldados de la patria. Las imágenes de herederos al trono, las publicidades de juguetes, los relatos de juegos construyeron imágenes de la infancia donde los niños podían representarse, en el futuro, como soldados, tiradores, directores de ejércitos. Cuando fueran grandes...

Nos interesa introducir aquí una última publicidad, del digestivo Trincheri. Este aviso formó parte de una serie, en la que se publicitaba el producto con una fotografía de distintas situaciones sociales cotidianas: el digestivo mejoraría o perfeccionaría los resultados en estas actividades. En este caso, la fotografía retrata a un conjunto de personas en un concurso de tiro, el producto publicitado permitiría mejorar la puntería y efectuar los tiros con mejores resultados. En la fotografía encontramos hombres y mujeres adultos, y también niños en edad escolar. Los niños escolares no practicaban tiro a comienzos del siglo xx; en cambio, lo hacían (en establecimientos educativos) los estudiantes secundarios y universitarios. Sin embargo, las infancias podían acercarse al tiro, junto a su familia, en las sociedades de tiro. Allí podían participar, como espectadores o como tiradores, de los concursos. Ese era un espacio de sociabilidad más donde podían, como con los soldaditos, jugar a la guerra.

Jugar a la guerra formaba parte de las representaciones sociales de las infancias. El discurso escolar las formaba como futuras personas adultas que serían ciudadanas. Como escolares, conmemoraban a las Niñas de Ayohuma y al Tambor de Tacuarí, niñas y niños con quienes se podían identificar. En el caso de los niños varones, en el futuro serían ciudadanos que cumplirían con el deber, como hombres valientes y fuertes, de prepararse para la defensa de la nación como soldados de la patria (en línea con la idea de “nación en armas”), al cumplir su servicio militar obligatorio. Hombres futuros que podrían irán a la guerra; guerra que, en la Argentina de principios del siglo xx, era lejana, en otras latitudes, tierras y mares, o bien una guerra lejana en el tiempo, parte de la historia del país.

La guerra era a comienzos del siglo xx en la Argentina un tema cotidiano. Podía ser una referencia utilizada para vender productos. Podía también ser un tema pasible de ironía y de ser ridiculizado. Los niños, y quizás también las niñas, jugaban a la guerra; los juguetes ofrecidos a los niños los incitarían incluso a jugar a ser soldados. También las voces que alertaban sobre las consecuencias de la guerra (la destrucción, la devastación, los heridos, la escasez de productos, entre otras) nos muestran su muestra su cotidianidad.

La relación entre infancias y guerras es compleja, zigzagueante. Está presente, como hemos mostrado en este trabajo, en el imaginario social aun cuando el país donde habitan las personas no esté transitando un conflicto bélico. La relación entre infancias y guerras es también una relación histórica no unívoca: no existía a comienzos del siglo xx en Argentina una única visión de la guerra, tampoco de las infancias. Ambas temá-

ticas provocaban debates sociales y políticos, eran territorios de disputa en los cuales se expresaban distintas visiones de la sociedad y del futuro. Encontramos voces que reforzaban la imagen de niños como futuros soldados, pero también voces contrarias a esta asociación. En las décadas subsiguientes, especialmente a partir de las dos guerras mundiales, otras reflexiones sobre la guerra y sobre las infancias, verían la luz. Este trabajo es, entonces, un punto de partida para futuras investigaciones.

Figura nº 12. Aviso en página completa del digestivo Trincheri. Era habitual que se realizaran concursos de tiro con el nombre de aquella institución o casa comercial que donara premios a disputar en el concurso. Nótese, en este caso, el cartel que publicita el Concurso Trincheri, enmarcando a los tiradores. P.B.T., nº 162, 21/12/1907, p. 106.



BIBLIOGRAFÍA

- ACREE, W., 2014. *La lectura cotidiana. Cultura impresa e identidad colectiva en el Río de la Plata, 1780-1910*. Buenos Aires: Prometeo.
- ADAMOVSKY, E., 2019. *Historia de la clase media argentina. Apogeo y decadencia de una ilusión*. Buenos Aires: Crítica.
- BERTONI, L. A., 2001. *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo xix*. Buenos Aires: FCE.
- CORNUT, H., 2017. Pensamiento, profesionalización militar y conflicto en el ámbito del ABC a principios del siglo xx. *PolHis* (en línea), año 10, nº 20, (consulta diciembre de 2024).
- CORNUT, H., 2019. La evolución del pensamiento del Ejército Argentino entre 1930 y 1968. *Cuadernos de Marte*, año 10, nº 16, , pp. 117-155, enero-junio. Buenos Aires.
- CORNUT, H., 2020. Las fuerzas militares terrestres en el Cono Sur de América a principios del siglo xx. Academia Nacional de la Historia, *Investigaciones y Ensayos*, vol. 69, enero-junio, pp. 5-21. Buenos Aires.
- DESIDERATO, A., 2020. La movilización de los niños durante la Guerra de Malvinas. Un análisis a través de la revista *Billiken* y el suplemento *Croniquita*. En M. I. TATO, M. I. & L. E. DALLA FONTANA, *La cuestión Malvinas en la Argentina del siglo xx. Una historia social y cultural*. Rosario: Prohistoria, pp. 79-97.
- DICK, E., 2014. *La profesionalización en el Ejército Argentino (1899-1914)*. Buenos Aires: Dunker.
- Eujenian, A., 1999. *Historia de las Revistas Argentinas 1900-1950. La conquista del público*. Buenos Aires: Asociación Argentina de Editores de Revistas.
- JACKSON ALBARRÁN, E., 2012. Los exploradores, la Cruz Roja de la Juventud y la expresión infantil de nacionnalismo. En S. SOSENSKI & E. JACKSON ALBARRÁN (coord.), *Nuevas miradas a la historia de la infancia en América Latina: entre prácticas y representaciones*. México (México): UNAM, pp. 241-272, disponible en www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicacionesdigital/libros/miradas/miradas.html (consulta 8 de febrero de 2025).
- LIDA, M., 2016. Hacer del deporte una religión. Tiempo de ocio, género y catolicismo en la Buenos Aires de entreguerras. En SCHARAGRODSKY, P. (coord.), *Mujeres en movimiento Deporte, cultura física y feminidades. Argentina, 1870-1980*. Buenos Aires: Prometeo, pp.163-188.
- LIONETTI, L., 2007. *La misión política de la escuela pública. Formar a los ciudadanos de la república (1870-1916)*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- PELEGREINELLI, D., 2010. *Diccionario de juguetes argentinos. Infancia, industria y educación, 1880-1965*. Buenos Aires: El Juguete Ilustrado.
- POTTHAST, B., 2005. Niños soldados y niñas famélicas en la guerra del Paraguay. En B. POTTHAST & S. CARRERAS (eds.), *Entre la familia, la sociedad y el Estado. Niños y jóvenes en América Latina (siglos xix-xx)*. Madrid: Iberoamericana, pp. 89-114.
- QUINTERNO, H., 2014. *Fuego amigo. El ejército y el poder presidencial en Argentina (1880-1912)*. Buenos Aires: Teseo.
- QUIROGA MICHEO, E., 1998. ¿Existió el Tambor de Tacuarí? *Todo es Historia*, año XXXI, nº 368, pp. 20-26.
- Raiter, B., 2019. Eduardo Munilla. Una bibliografía. En M. I. TATO, A. L. PIRES & L. E. DALLA FONTANA, *Gueras del siglo xx: experiencias y representaciones en perspectiva global*. Rosario: Prohistoria.
- RAITER, B., 2022a. *Deporte, ciudadanía y nación: las sociedades de tiro en la Argentina, 1890-1920*. Rosario: Prohistoria.
- RAITER, B., 2022b. La práctica de tiro en el currículum escolar de Argentina (1905-1920). *Tempo & Argumento* (en línea), v. 14, n. 36, mayo/agosto, pp. 1-26, (consulta marzo 2025) disponible en <https://revistas.udesc.br/index.php/tempo/article/view/2175180314362022e0208>.
- Rocchi, F., 2016. A la vanguardia de la modernización: la incipiente formación de un campo publicitario en la Argentina durante la década de 1920. *EIAL*, vol 27, nº 2, pp. 45-76.
- SCHARAGRODSKY, P., 2006. Los ejercicios militares en la escuela argentina: Modelando cuerpos masculinos y patriotas a fines del siglo xix. En Á. AISENSTEIN & P. SCHARAGRODSKY, *Tras las huellas de la Educación Física Escolar Argentina. Cuerpo, género y pedagogía, 1880-1950*. Buenos Aires: Prometeo.

- SCHARAGRODSKY, P., 2021. Entre la escuela cuartel y la escuela republicana. El caso de la educación Física Argentina, fines del siglo XIX y principios del XX. *Revista Universitaria de Historia Militar*, vol. 10, nº 21, pp. 19-50.
- SOPRANO, G., 2025. Guerra y fuerzas de guerra en la historiografía argentina actual. Diálogos e investigaciones sobre los siglos XIX y XX. *Autoctonía. Revista de Ciencias Sociales e Historia*, vol. IX, nº 1, pp. 276-309.
- SOPRANO, G., 2024. Militares y maestras. Un análisis comparado de la formación de burocracias estatales en la Argentina (1869-1910). En A. FABRIS, C. BIERNAT & J. M. CERDÁ, (coord.), *Incertidumbres, crisis y conflictos en la historia moderna y contemporánea*. Salta: La Aparecida, 2024 (libro digital).
- SOSENSKI, S., 2012. El niño consumidor: una construcción publicitaria de mediados del siglo XX. En A. ACEVEDO & P. LÓPEZ CABALLERO, *Ciudadanos inesperados. Espacios de formación de la ciudadanía ayer y hoy*. México: El Colegio de México, pp. 191-222.
- SUÁREZ VACA, M. T. & PULIDO CORTÉS, O. (coord.), 2021. *Infancia y guerra. Imágenes, tiempos y movimientos*. Tunga: Editorial UPTC.
- SZIR, S., 2012. Imágenes para la infancia. Entre el discurso pedagógico y la cultura del consumo en Argentina. La escuela y el periódico ilustrado *Caras y Caretas* (1880-1910). En S. SOSENSKI & E. JACKSON ALBARRÁN (coord.), *Nuevas miradas a la historia de la infancia en América Latina: entre prácticas y representaciones*. México (México): UNAM, pp. 123-152, disponible en www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicacionesdigital/libros/miradas/miradas.html (consulta marzo 2025).
- SZIR, S., 2006. *Infancia y Cultura Visual. Los periódicos ilustrados para niños (1880-1910)*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- TATO, M. I., 2022. 'Estamos escribiendo el preámbulo de la historia de la tercera reconquista'. La revista *Figuritas* y la malvinización del ámbito escolar. En M. I. TATO & G. SOPRANO, *Malvinas y las guerras del siglo XX*. Buenos Aires: Teseo, pp. 55-109.
- VÁZQUEZ LUCIO, O., 1985. *Historia del humor gráfico y escrito en la Argentina. Tomo I - 1801/1939*. Buenos Aires: Eudeba.
- WINTERBERG, Y. & WINTERBERG, S., 2015. *Los niños en la Primera Guerra Mundial*. Buenos Aires: Crítica.

